

R ESEÑAS

Annuario Sancti Iacobi
2012, nº 1

CARLOS GARCÍA CORTÉS,
Episcopologio Moderno de la Iglesia Compostelana.
Arzobispos de Santiago.1751 – 2011.
Ed. Xerión-Galicia, Madrid, 2012, 512 pp., ISBN 978-84-936595-6-1.

La elaboración de un episcopologio que suponga la continuación de las obras de López Ferreiro y Rodríguez Pazos no podía tener un autor más indicado que el Prof. García Cortés, que además de su reconocido prestigio como historiador eclesiástico, en los últimos años se ha acercado al periodo objeto de estudio, tanto con la publicación de diversas obras históricas centradas en la Ilustración, ente ellas y de manera concreta la parte dedicada a «La iglesia compostelana en los siglos XIX y XX», dentro del volumen *Las Iglesias de Santiago de Compostela y Tuy-Vigo* (Biblioteca de Autores Cristianos, 2002), así como la elaboración de monografías específicas sobre algunos de los prelados estudiados en este episcopologio: Bartolomé Rajoy Losada, Fr. Sebastián Malvar Pinto, Felipe Antonio Fernández Vallejo, Fr. Rafael de Vélez, Miguel García Cuesta, José Martín de Herrera y de la Iglesia y el P. Zacarías Martínez Núñez.

Carlos García Cortés, coruñés de nacimiento, sacerdote diocesano de Santiago, profesor de teología e investigador de historia eclesiástica, ha realizado durante las dos últimas décadas el estudio de diversas etapas, instituciones y personajes representativos de la Iglesia de Galicia, especialmente en la época de la Ilustración, habiendo publicado en ese período unos cincuenta trabajos (libros, obras colectivas, artículos) sobre el particular.

Entre la amplia bibliografía publicada del Prof. García Cortés, cabe destacar las siguientes obras:

- *José Sardina Muiños (1898-1988). La persona y la época. El sacerdote y su obra.* Fundación Hogar de Santa Margarita, A Coruña, 1998.
- *La Ciudad del Apóstol.* Ed. San Pablo, Madrid, 1999.
- *La parroquia coruñesa de San Jorge. Historia de una institución y de una comunidad.* Parroquia de San Jorge, A Coruña, 2001.
- La Iglesia compostelana en los siglos XIX y XX, en VV.AA., *Las Iglesias de Santiago de Compostela y Tuy-Vigo.* Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2002, 409-511.

- *O Cura de Fruime. Diego Antonio Cernadas e Castro (1702-1777)*. Instituto Teolóxico Compostelano, Santiago, 2002.
- *Pedro Antonio Sánchez Vaamonde (1749-1806). Un promotor de la Ilustración en Galicia*. Biblioteca de la Casa del Consulado, A Coruña, 2003.
- *Lucas José Labrada Romero (1762-1842). Estudio biográfico-ideológico de un prototipo de ilustrado gallego*. Concello de Ferrol / Centro de Estudios de la Diócesis de Mondoñedo-Ferrol, Ferrol, 2004.
- *El cardenal García Cuesta (1803-1873). Un eminente arzobispo compostelano en la España liberal*. Cabildo Catedral de Santiago / Seminario Conciliar de Santiago / Instituto Teológico Compostelano, Santiago de Compostela, 2006.
- *Santiago Pastoriza Taboada y Martínez (1777-1832). Un arzuán, cóengo en Compostela, escritor ilustrado na Galicia liberal*. Concello de Arzúa, 2007.
- *María Francisca de Isla y Losada (1734-1808). Una conexión literaria en la Compostela de la Ilustración*. C.S.I.C., Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, Madrid, 2007.
- *Abadologio de la Real e Insigne Colegiata de Santa María del Campo (La Coruña, 1852-2005)*. Revista de Estudios Mindonienses / Ayuntamiento de A Coruña, 2007.
- *José Toubes Pego y su época (1881-1960)*. Xerión, Madrid, 2009.
- *Zacarias Martínez Núñez (1864-1933). Agustino, orador, apologista, obispo*. Ed. Agustiniana, Guadarrama-Madrid, 2009.
- *Guía inédita de la ciudad del Apóstol*. Ed. Xerión, Santiago de Compostela, 2010.
- *Bartolomé Rajoy y Losada (1690-1882). Un arzobispo edificador y filántropo en la Galicia Ilustrada*. Ed. Espino Albar, Pontedeume - A Coruña, 2011.
- *Templos coruñeses. Historia - Arte - Culto*. Ed. Xerión, La Coruña, 2011.

El proyecto del Episcopologio

El *Episcopologio Moderno de la Iglesia Compostelana. Arzobispos de Santiago 1751-2011*, es una de las grandes obras que tenía pendiente la historiografía gallega. Desde los tiempos del obispo Teodomiro, a principios del siglo IX, cuando se produce la conocida como *inventio apostolica*, el descubrimiento del sepulcro del apóstol Santiago, hasta el día de hoy, los titulares de la sede compostelana se han convertido en protagonistas fundamentales, ya

no sólo de la iglesia local sino de la historia de España y de la universal de la Iglesia.

El estudio individualizado, realizado por el autor de este episcopologio con las técnicas modernas de la historiografía, supone una revolución a la hora de acercarse a las personalidades y acontecimientos protagonizados por cada uno de los prelados referidos.

Las dos únicas obras semejantes existentes fueron realizadas, una en la transición entre el siglo XIX y XX, y otra en los años cuarenta del siglo XX. Sus autores son dos iconos de la historia compostelana, aunque sus obras carecen de algunas de las aportaciones incluidas en este episcopologio, y sus estudios terminan en arzobispos de la primera mitad del siglo XIX. La más conocida es la famosa *Historia de la Santa A.M. Iglesia de Santiago de Compostela*, escrita en once volúmenes por el célebre canónigo compostelano Antonio López Ferreiro entre 1898 y 1911, que termina su estudio en 1821 con el pontificado del arzobispo Múzquiz. La otra obra, no tan conocida a nivel popular pero sí de reconocido prestigio científico, es *El episcopado gallego a la luz de los documentos romanos* (3 vols), que el P. Rodríguez Pazos publicó en 1946, y que termina en 1850 con el pontificado del P. Vélez.

El presente episcopologio escrito por el Prof. García Cortés puede y debe ser considerado la continuación y conclusión de las obras de López Ferreiro y Rodríguez Pazos. La relación de las biografías episcopales referidas comienza en 1751, en el pontificado del famoso arzobispo Bartolomé Rajoy Losada, y el autor elige precisamente a este prelado por considerarlo el icono del comienzo de la historia reciente gallega, ya que a mediados del siglo XVIII es cuando la Ilustración empieza a desarrollarse en Galicia, siendo Rajoy el paradigma de intelectual y hombre público reflejo de este movimiento. Desde Rajoy hasta Julián Barrio suman un total de veintiún arzobispos compostelanos, con unas biografías personales, históricas y eclesiásticas muy distintas. Estos veintiún prelados marcan los capítulos en los que se divide este episcopologio, en los que, además de su evolución y desarrollo personal, se analizan los principales acontecimientos de la historia gallega, española y de la Iglesia universal.

Sólo resta felicitar al autor y al editor por el trabajo bien hecho y la esmerada presentación de este volumen, que nos honra y enriquece un poco más a todos los gallegos y, de forma especial, a los compostelanos.

Segundo L. Pérez López
Deán y Archivero de la SAMI Catedral de Santiago

**UN PRÍNCIPE BARROCO EN COMPOSTELA. LA
«PEREGRINACIÓN» DE COSIMO III DE MEDICI (1669)**

MIGUEL TAÍN GUZMÁN: *La ciudad de Santiago de Compostela en 1669. La «peregrinación» del Gran Príncipe de la Toscana Cosimo III de Medici*, Teófilo Edicions & Consorcio de Santiago, Santiago, 2012, 190 pp., ISBN 978-84-940757-1-1.

Existe una opinión bastante extendida de que las peregrinaciones a Santiago tuvieron una gran decadencia ya desde el Cisma de Occidente, que seguiría su declive con las guerras de religión, etc. . . para recibir el golpe definitivo tras la Reforma Luterana. Esta tesis está siendo ampliamente matizada. La primera prueba son las entradas y altas de enfermos y peregrinos, que a lo largo de la Edad Moderna, aparecen en los Hospitales de los diversos caminos que llevan a Compostela.

Junto a esos peregrinos, de extracción humilde, nos encontramos con figuras ilustres, tal es el caso de Nicola Albani en 1743 del que conservamos *Viaje de Nápoles a Santiago de Galicia*, que nos dan testimonio de un camino y una ciudad con una especial referencia jacobea que impactaba a los visitantes. En esta línea se sitúa la obra estudiada por el Prof. Miguel Tain, ubicada en el siglo XVII, y que nos honramos de presentar en este primer número de *Annuario Sancti Iacobi*.

Entre el 3 y el 6 de marzo de 1669 Cosimo III de Medici, príncipe de Florencia, a la edad de 26 años, visitó Santiago de Compostela, un año antes de asumir el gobierno del Gran Ducado. Su breve estancia en la ciudad apostólica se enmarcaba en un viaje formativo y diplomático por Europa (España, Portugal, Irlanda, Inglaterra, Holanda y Francia). El joven príncipe, que ya en años anteriores había visitado la Alta Italia (1664), Alemania y Holanda (1667-1668), se detuvo en la urbe jacobea movido por la devoción y el deseo expreso de rendir culto a los restos del Apóstol Santiago. El objetivo de Cosimo era contactar directamente con reyes, cortes y autoridades de las naciones vecinas, fortalecer lazos diplomáticos y conocer sus avances en los campos del saber, las artes, el gobierno y la economía. No obstante, estos viajes constituyen un hecho inusual en un príncipe europeo del siglo XVII, un precedente excepcional del *Gran Tour* del siglo XVIII, que la historiografía tradicional explica como consecuencia de la mala relación de Cosimo con su esposa Marguerite Louise d'Orléans, de carácter y educación muy diferentes a los de su marido.

Llama la atención la amplia y exquisita cultura del príncipe florentino, consecuencia de la instrucción del matemático Carlo Dati, discípulo de Galileo,

y de Lorenzo Magalotti, secretario de la Academia del Cimento, los dos impuestos por su padre el Gran Duque Ferdinando II. Así se explica su dominio de varias lenguas extranjeras; su interés por la geografía, las ciencias naturales y la historia; su pasión por la música, la pintura, la escultura y las artes decorativas; su curiosidad por el coleccionismo de objetos raros y exóticos, instrumental científico, libros y documentación etnográfica; así como su permanente afán por conocer otros lugares, viajando personalmente en su etapa de juventud y, siendo ya Gran Duque, a través de emisarios, relatos y dibujos. La excepcional visita de un personaje de semejante calado político y tal erudición, junto con su séquito, no podía pasar desapercibida en Compostela, teniendo un gran impacto en los estudios sobre la ciudad durante el último medio siglo.

Este viaje ha suscitado, en efecto, gran atención en la historiografía artística compostelana, no sólo por el hecho excepcional de la visita de un Medici a Santiago, sino muy especialmente porque de este viaje nos ha quedado la que es, posiblemente, la mejor vista antigua de la ciudad, trazada por Pier Maria Baldi, acuarelista miembro del séquito principesco que se dedicaba durante el viaje a recopilar precisas vistas, paisajísticas y urbanas (*vedute*) de los principales lugares y localidades del itinerario mediceo. Filgueira Valverde, en sus *Historias de Compostela*¹, divulgó ampliamente el conocimiento de la que, hasta ese momento, era la vista más antigua conocida de Compostela, apoyado además del relato oficial del viaje transcrito por Sánchez Rivero².

Desde entonces el enorme valor documental de la acuarela de Baldi ha sido herramienta fundamental para todo tipo de lecturas artísticas y arquitectónicas relacionadas con la ciudad de Santiago y sus principales monumentos. Destaca la atención puesta especialmente en la arquitectura barroca compostelana, desde la obra fundacional de Bonet Correa³ hasta investigaciones modernas como las de Alfredo Vigo⁴ o Andrés Rosende⁵, entre otros. El interés por el viaje de

¹ FILGUEIRA VALVERDE, José Fernando, *Historias de Compostela*, Vigo, Ed. Xerais, 1982 [1970], pp. 222-226.

² SÁNCHEZ RIVERO, Ángel y MARIUTTI, Ángela, *Viaje de Cosme de Medicis por España y Portugal (1668-1669)*, Madrid, Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, 1933, 2 vols.

³ BONET CORREA, Antonio, *La arquitectura en Galicia en el siglo XVII*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1966.

⁴ VIGO TRASANCOS, Alfredo, "Santiago 1600-1770. La metamorfosis barroca de un santuario de peregrinación", en MARTI ARÍS, Carlos (ed.), *Santiago de Compostela: la ciudad histórica como presente*, Santiago, Consorcio de Santiago y Ed. Serbal, 1995, 98-107.

⁵ ROSENDE VALDÉS, Andrés, *Una historia urbana: Compostela, 1595-1780*, Santiago, Ed. Nigratrea, 2004.

Cosimo ha mantenido vigente su interés en fechas recientes, suscitando una magnífica exposición⁶ y un nuevo estudio y transcripción, publicado por el profesor Caucci von Saucken⁷.

Lo que en este libro propone Miguel Taín Guzmán, profesor titular de Historia del Arte de la Universidad de Santiago de Compostela, es un estudio a fondo, nunca antes realizado, de la visita de Cosimo de Medici a Compostela, bebiendo de las fuentes documentales directas que ha dejado este periplo y que nunca antes habían sido estudiadas en su conjunto. A través de dicho estudio, el profesor Taín consigue profundizar en el conocimiento de la ciudad de Santiago con la que se encontró el príncipe florentino. Para ello ha dedicado un proyecto específico de investigación en el *Kunsthistorisches Institut* de Florencia (*Max-Planck-Institut*) donde ha realizado dos estancias como *Winssenschaftlicher Gast* en 2011 y 2012, investigando los materiales históricos in situ en las más destacadas instituciones florentinas: la *Biblioteca Medicea Laurenziana*, el *Archivio di Stato*, la *Biblioteca Nazionale Centrale*, la *Biblioteca Marucelliana*, el Archivo del Palacio Corsini, el *Gabinetto Disegni e Stampe* de los Uffizi y la Biblioteca del propio *Kunsthistorisches Institut*.

Es por este laborioso trabajo documental que el libro que ahora se presenta puede ofrecernos nuevas miradas sobre el célebre viaje mediceo. Se analizan por primera vez en su conjunto todos los manuscritos florentinos de los diferentes miembros del séquito que describen la estancia en Compostela: Lorenzo Magalotti (diplomático y cronista oficial del viaje), Filippo Corsini (copero del príncipe Cosimo), Giovan Battista Gornia (médico del séquito), Jacopo Ciuti (*spenditore*), Felice Monsacchi (capellán) y el libro de contabilidad del viaje, obra de Filippo Marchetti. Todos estos documentos se transcriben minuciosamente en el apéndice final de este libro, que se convierte así mismo en referencia ineludible para la investigación futura. El profesor Taín ha podido, además, trabajar directamente

⁶ «El viaje a Compostela de Cosme III de Médicis» comisariada por Xose Antón Neira Cruz, profesor de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Santiago, organizada en el Museo Diocesano entre el 15 de octubre de 2004 y el 17 de enero de 2005 bajo el patrocinio de la S.A. de Xestión do Plan Xacobeo. En el excelente catálogo de la exposición se contiene un estudio sobre la Compostela descrita por los miembros del séquito, a cargo de Isabel González Fernández, sobre la visión de la catedral compostelana, de Xosé Manuel García Iglesias y un análisis de la vista de la ciudad, de Jorge Gómez Iparraquirre, Irene Mera Álvarez y Alfredo Vigo Trasancos.

⁷ CAUCCI VON SAUCKEN, Paolo, *El Viaje del Príncipe Cosimo dei Medici por España y Portugal*, Santiago, Xunta de Galicia, 2004, 2 vols.

con la famosa acuarela de Pier Maria Baldi, fotografiando nuevos detalles de alta calidad, nunca antes vistos, y que en permiten a través de este libro aproximarse con mayor detalle al documento histórico y a la propia pieza como obra de arte.

Como colofón al gran aporte documental que este libro supone, el autor ofrece un análisis preciso y reposado de los documentos, sacando de ellos multitud de detalles sobre el príncipe Cosimo, su séquito y su estancia en Santiago. Gracias a ello el Prof. Taín Guzmán puede describir la Compostela de 1669 como una ciudad a medio camino entre la Edad Media y el Barroco, con sus arquitecturas, viviendas, calles y ciudadanos, con sus personajes y sus poderes laicos, definiendo una ventana al pasado histórico de gran viveza y rigor investigador.

Sólo nos resta levantar acta de un gran trabajo, que merece los mejores parabienes, tanto para el autor como para el editor: podemos afirmar que han hecho, conjuntamente, una gran aportación a la historia de la ciudad del Apóstol y, por supuesto, a una nueva visión de la peregrinación jacobea en la época del Barroco.

Segundo L. Pérez López
Deán y Archivero de la Catedral de Santiago

ARTURO IGLESIAS ORTEGA,
La catedral de Santiago de Compostela y sus capitulares:
funcionamiento y sociología de un cabildo en el siglo XVI.
Deputación Provincial de A Coruña, A Coruña, 2012, 667 pp., ISBN
978-84-9812-163-6.

Durante la Edad Moderna, los cabildos jugaron un papel trascendental en atención del culto en las catedrales y en la gestión económica de estas y de sus fábricas, pero además, en los períodos en que estaban vacantes las sedes episcopales, asumían el poder ejercido habitualmente por los prelados. En el caso de Santiago de Compostela, por ser arzobispado e iglesia metropolitana, la importancia del cabildo era todavía mayor y en el ranking de los cabildos de la Corona de Castilla, el compostelano ocupó en todo momento el tercer puesto por su riqueza –basada en la percepción del Voto de Santiago- y por el significado religioso de su catedral, lo que le confería un interés añadido. Sin embargo, hasta la obra de Arturo Iglesias Ortega, doctor en Historia, solo se conocían algunos componentes organizativos de este cabildo catedralicio y solo teníamos algunas aproximaciones a la procedencia social de los capitulares. Esas son precisamente las dos facetas fundamentales del extenso y excelente libro que reseñamos.

Los objetivos del autor quedan bien claros en el título: en la primera parte, se explican con rigor y de modo sistemático la estructura, funcionamiento y articulación del cabildo en cuanto institución a partir de la normativa interna en la que se fundamentaba –fundamentalmente, constituciones- y observando su aplicación, registrada en las actas capitulares y en otra documentación complementaria; en la segunda parte se hace un estudio exhaustivo y metodológicamente complejo de la personalidad colectiva e individualizada de los capitulares, en sus aspectos esenciales, esto es, procedencia geográfica, formación académica, carrera previa a la entrada en el cabildo y extracción social, a los que se añaden otros como la edad de acceso o el tiempo de disfrute de las prebendas. Si esto forma parte de la historia social clásica, que Arturo Iglesias domina, la novedad mayor radica en el capítulo final de la obra, sin duda el de más difícil ejecución: las relaciones familiares, sociales y clientelares entre los capitulares y el estudio de las redes formadas en torno al poder y la riqueza de la institución. El autor alcanza ahí el nivel más alto de exigencia y logra una síntesis de extraordinario valor entre todos los elementos anteriores, ya que, utilizando las técnicas propias de la genealogía tradicional y de la prosopografía más innovadora, e incluso de la historia de la familia, logra ensamblar de manera magistral el entramado social de los capitulares y su articulación con su entorno

más inmediato –la ciudad de Santiago, Galicia- y su contexto general –el de la Corona de Castilla-. Debe tenerse en cuenta que para el siglo XVI, las fuentes documentales disponibles son incompletas e irregulares, lo que dificulta la recomposición de las carreras individuales y, más todavía, la de las redes y grupos de influencia.

El resultado es una visión integral del colectivo capitular en el siglo XVI –en realidad, desde fines del XV-, con la mirada puesta en los cambios generados por el Concilio de Trento, cuyo final en 1563 marcará una etapa nueva. Se definen así una institución cuya estructura, creada en la Edad Media, hubo de adaptarse a esos cambios –en especial, las normas conciliares destinadas a desterrar el absentismo y a mejorar la formación de los capitulares- y un denso grupo humano nutrido de las oligarquías gallegas y foráneas, cuyos hijos entraban en el cabildo con el aval de sus relaciones familiares y sociales y con algún título obtenido en las universidades –Salamanca y Santiago-; no todos entraban por la misma puerta: los canónigos de oficio tenían que pasar un concurso y esto los convertía en una pequeña elite que, además de lo dicho, contaba con una cualificación superior de la que sus componentes eran plenamente conscientes. Una vez dentro de una institución con tanto poder y con tantos recursos, los capitulares utilizaban todos los resquicios para introducir a los suyos y para crear y mantener redes de intereses comunes de las que se beneficiaban sus familiares y amigos, formándose así un circuito perpetuado en el tiempo.

La obra se basa en una selección bibliográfica actualizada e internacional –no en vano los modelos a seguir se han desarrollado sobre todo en la historiografía social francesa- y en una enorme masa documental, formada ante todo por fuentes del Archivo Catedralicio en el que Arturo Iglesias ejerce su tarea laboral e investigadora, del Archivo Diocesano compostelano, de los archivos universitarios de Santiago, Salamanca y Valladolid, de las Chancillerías de Granada y Valladolid, y de los estatales generales –Nacional, Simancas y de Indias-, pero destacan en especial las fuentes recogidas en el Archivo Segreto Vaticano y en el de los Establecimientos Españoles en Roma, imprescindibles siempre y más si se tiene en cuenta que el papado controlaba el proceso de entrada al cabildo y que en aquella ciudad era donde se podía obtener lo que las oligarquías pretendían para sus hijos. Es de gran interés el aparato visual del libro, ya que las tablas y gráficos facilitan la comprensión, y no es menor el de los apéndices donde constan los listados de los capitulares y un conjunto de datos de gran utilidad, así como varias tablas genealógicas que permiten ver la trayectoria de algunas dinastías especialmente destacadas en el cabildo compostelano durante el siglo XVI.

El libro se abre con un prólogo de don José María Díaz Fernández, responsable del excelente estado actual del Archivo de la Catedral de Santiago, tras un largo período como director.

Arturo Iglesias, colaborador, junto con varios compañeros, en el nivel alcanzado por ese archivo en su organización y en la atención al público, y, al mismo tiempo, como investigador perteneciente al cuerpo de doctores de la Universidad de Santiago, pone en manos de los lectores un texto en el que combina las dos facetas de su quehacer profesional y que por su calidad revierte en beneficio de las dos instituciones donde se ha elaborado, pero también en el de la institución editora. Sería bueno que el autor se animase a continuar su investigación para los siglos XVII y XVIII, tarea de extraordinaria dificultad para la que está sobradamente cualificado.

Ofelia Rey Castelao
Catedrática de Historia Moderna
Universidad de Santiago de Compostela

Separata del
Annuario Sancti Iacobi
2012, nº 1
ISSN: 2255-5161

Cabildo Catedralicio de Santiago
Plaza Platerías, s/n
15704 Santiago de Compostela